



© Amnistía Internacional

SANGRANDO PERO INCÓLUMES

VIOLENCIA ESTATAL
INJUSTIFICADA CONTRA
MANIFESTANTES BAHREINÍES

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



Desde mediados de febrero se suceden en el Estado de Bahréin, en el golfo Pérsico, manifestaciones multitudinarias pacíficas en demanda de reformas. La respuesta de las fuerzas de seguridad consistió al principio en intentar reprimirlas con brutalidad, por lo que murieron siete manifestantes, resultaron heridos centenares más y fue agredido personal de servicios médicos. Ahora hacen falta investigaciones transparentes y adecuadas, que garanticen la rendición de cuentas y justicia a las víctimas, y el firme compromiso del gobierno de respetar los derechos humanos.

El 14 de febrero de 2011 se organizó una concentración de millares de personas de todo Bahréin. El objetivo era marchar hacia el centro de la capital del país, Manama, para celebrar una manifestación del “Día de la Ira” en apoyo de las demandas de mayor libertad y justicia social. Sin embargo, en seguida cundió el pánico, pues las fuerzas de seguridad recurrieron injustificadamente a la violencia contra la protesta pacífica. En una semana murieron siete manifestantes, resultaron heridos centenares más y Bahréin alcanzó el punto de inflexión.

Desde entonces, como muchas personas de otras partes de la región, centenares de miles de bahreiníes han continuado exigiendo reformas políticas, incluida una nueva constitución, un gobierno elegido democráticamente, un mejor reparto de la riqueza económica del país y la excarcelación de todos los presos políticos.

Tras los homicidios y las denuncias de otros abusos graves, una delegación de Amnistía Internacional, entre cuyos miembros figuraba a un médico especializado en atención de urgencia y salud pública, visitó Bahréin del 20 al 26 de febrero. La delegación entrevistó a testigos de los violentos sucesos de mediados de febrero, a víctimas y familiares de víctimas, y a personal hospitalario y del depósito de cadáveres. También se reunió con funcionarios del Estado y con activistas de los derechos humanos. Encontró indicios preocupantes, e incluso condenatorios, de uso excesivo de la fuerza por parte de policía antidisturbios y militares contra manifestantes pacíficos y personal médico.

INFORMACIÓN GENERAL

Inspirado en las protestas populares de Egipto y Túnez, el “Día de la Ira” fue organizado en Facebook y Twitter por activistas de los derechos humanos y por dos grupos de oposición bahreiníes. Las protestas se organizaron de manera que coincidieran con el 10º aniversario del referéndum nacional por el que se aprobó la Carta Nacional de Acción de Bahréin, serie de reformas políticas propuestas por el rey, Shajj Hamad bin ‘Issa Al Jalifa, para poner fin a disturbios populares generalizados que se produjeron en la década de 1990.

Esas reformas prepararon el terreno a las elecciones a la Asamblea Nacional y a la transformación del país en una monarquía constitucional. Sin embargo, la oposición boicoteó las elecciones de 2002 en señal de protesta por la facultad del Consejo de la Shura, la Cámara Alta, cuyos miembros designa directamente el rey, para vetar legislación. La reforma acabó estancándose, y el gobierno siguió estando en manos de la familia Al Jalifa.

En los últimos años, las autoridades han intentado sofocar la oposición cerrando sitios web y publicaciones –incluso de asociaciones políticas autorizadas– que se mostraban críticos con ellas y deteniendo a opositores y detractores del gobierno. Sin embargo, la oposición ha continuado creciendo, particularmente entre los miembros de la mayoría chií del país, muchos de los cuales afirman que la familia gobernante y la minoría suní los marginan económica y políticamente.

En agosto y septiembre de 2010, las autoridades detuvieron a 23 activistas políticos de oposición y los acusaron formalmente de apoyar y financiar el “terrorismo”. Todos ellos



© Amnistía Internacional

negaron los cargos, y la mayoría dijeron en el juicio que habían sido torturados (véase el informe de Amnistía Internacional, *Crackdown in Bahrain: Human rights at the crossroads – Índice AI: MDE 11/001/2011*).

La violenta represión de mediados de febrero de 2011 horrorizó a los manifestantes, pero, lejos de disuadirlos, reforzó su determinación. Las protestas continuaron, y el clima político comenzó a cambiar en Bahréin. A finales de febrero, el rey remodeló el gobierno y sustituyó a cuatro ministros. El príncipe heredero, que había ordenado al ejército y la policía antidisturbios retirarse del centro de Manama el 18 de febrero, prometió entablar un diálogo nacional con los grupos de la oposición, y a principios de marzo comenzaron las conversaciones. El 23 de febrero, los 23 activistas de la oposición detenidos quedaron en libertad, pese a haber empezado ya su juicio. Hasan Mushaima’, secretario general de la organización de oposición Al Haq, acusado *in absentia* junto los 23 activistas, fue “indultado” por el rey y regresó a Bahréin del Reino Unido.

El 3 de marzo, la ministra de Desarrollo Social de Bahréin, de visita en Londres, dijo a Amnistía Internacional que habían sido puestos en libertad 408 presos y detenidos y que sólo había aún siete u ocho personas privadas de



Manifestación de mujeres en la plaza de la Perla, 22 de febrero de 2011.

¡Están atacando a las manifestantes! Hay mujeres y niños corriendo de un lado a otro y gritando, y no hay donde ir. Hay policía antidisturbios por todas partes y ataca desde todos los lados. Mucha gente está herida. Hay pánico y caos en la plaza. Todo el mundo corre y grita.

Testigo de lo ocurrido el 17 de febrero en la plaza de la Perla, en el centro de Manama

libertad. Explicó que el viceprimer ministro estaba llevando a cabo una investigación sobre los homicidios de la que informaría directamente al rey y que habían sido detenidos ya dos miembros de las fuerzas de seguridad.

En estos momentos, principios de marzo, las fuerzas de seguridad han reducido el uso de la fuerza. No obstante, la situación sigue siendo tensa, pues continúa habiendo manifestantes acampados en el centro de Manama y todavía se organizan a veces manifestaciones en otras partes, incluidas grandes concentraciones progubernamentales de bahreiníes suníes. El 3 de marzo se produjo un enfrentamiento entre jóvenes suníes y chiíes en la localidad de Hamad, al sur de Manama.

Anoche, a la una de la madrugada, comenzaron a abrir las puertas, y uno a uno salieron los 23.

¡Qué alegría nos dio verlo! La hermana de uno de los 23 activistas políticos de oposición detenidos desde agosto o septiembre de 2010 en una conversación que mantuvo con Amnistía Internacional el 23 de febrero de 2011

LAS MANIFESTACIONES

El “Día de la Ira” comenzó con varias manifestaciones en pueblos de mayoría chií. Los manifestantes convergieron luego en la plaza de la Perla, en el centro de Manama. La policía antidisturbios respondió haciendo casi de inmediato uso excesivo de la fuerza, por lo que a las 48 horas habían matado ya a dos manifestantes. En señal de protesta, miles de manifestantes instalaron un campamento de decenas de tiendas en la plaza de la Perla, y la mayor organización política chií, Al Wefaq, suspendió su participación en el Parlamento, para retirarse después de él por completo.

La violencia más extrema se produjo durante el asalto al campamento el 17 de febrero de madrugada. En el marco de una acción sin duda planeada y coordinada, gran número de policías antidisturbios asaltaron la zona para desalojar a los pacíficos manifestantes, la mayoría de los cuales estaban durmiendo, y dispararon munición real, además de utilizar gas lacrimógeno, porras, balas de goma y escopetas, para dispersarlos. Luego bloquearon el acceso a la plaza con tanques y vehículos blindados.

Cinco personas sufrieron lesiones mortales, y al menos 250 resultaron heridas, en algunos

casos de gravedad. Entre los heridos había trabajadores médicos claramente identificables como tales, que fueron atacados por la policía mientras atendían a los manifestantes heridos en la plaza o cerca de ella.

Las personas desalojadas de la plaza se concentraron entonces cerca del centro médico de Al Salmaniya, y pronto se sumaron a ellas miles de manifestantes más.

El 18 de febrero por la tarde, algunos manifestantes intentaron avanzar hacia la plaza de la Perla, pero la policía antidisturbios los detuvo. Según informes, la policía retrocedió para ponerse detrás de los militares, que entonces dispararon contra los manifestantes sin previo aviso. Varias personas resultaron heridas de gravedad y fueron llevadas a la unidad médica de Al Salmaniya.

El 19 de febrero, tras haber ordenado el príncipe heredero la “retirada de la plaza” de las fuerzas de seguridad, se instaló otra vez el campamento de protesta.

Derecha: El cortejo fúnebre de 'Ali 'Abdulhadi Mushaima' lleva su cadáver del hospital al cementerio para su enterramiento en el pueblo de Al Daih, 15 de febrero de 2011. Según testigos, cuando la gente se había congregado a la entrada del hospital para sumarse al cortejo, la policía antidisturbios lanzó gas lacrimógeno y disparó escopetas contra ella para dispersarla.



© Centro de Derechos Humanos de Bahrein



© Particular

Sayed al-Wadaei, licenciado universitario subempleado de 24 años, contó así a Amnistía Internacional lo que le ocurrió en la plaza de la Perla la madrugada del 17 de febrero:

Estaba durmiendo en la plaza. [La policía] atacó sin avisar. Me despertó un amigo. Vi que había niños y mujeres llorando. Así que me quedé a su lado, para protegerlos. Entonces llegaron 10 o 12 policías y me dieron patadas y golpes con palos. Yo estaba tirado en el suelo, tratando de protegerme la cabeza y gritando, pero no paraban. Entonces me hice el muerto, pero siguieron dándome patadas por todo el cuerpo. Luego pararon [...]

Me duele mucho por todas partes, en el brazo izquierdo, en la cadera izquierda, por las dos piernas, en la espinilla derecha, y tengo dos cortes en la cabeza en los que me tuvieron que poner 12 puntos. Pasé ocho horas en el hospital. El médico puso "gripe" en el informe médico para que no hubiera problemas.



© Amnistía Internacional

Khadija Ahmed (izquierda), estudiante de medicina de 18 años, que prestaba ayudada como voluntaria en una de las tiendas de la plaza utilizada como centro médico describió así a Amnistía Internacional lo ocurrido la madrugada del 17 de febrero:

Pasadas las tres de la madrugada oímos disparos. Enseguida llegaron a la tienda algunos heridos, por problemas causados por el gas lacrimógeno. Entonces la policía arrojó o disparó dos botes de gas lacrimógeno dentro de la tienda y cerró la entrada. La gente gritaba: "Protéjanme, protéjanme de ellos".

Su hermana gemela, Zeinab (derecha), estudiante de empresariales, que trabajaba de voluntaria en el centro de medios de comunicación de la plaza, explicó:

Atacaron las tiendas, también la tienda médica [...] La gente gritaba: "Salmiya, Salmiya, somos pacíficos, no ataquen". Había un policía gritándome, y otro que golpeaba fuerte con un palo a mi padre, que intentaba protegerme; no sé si los palos eran de madera, de plástico o metálicos, pero de un solo golpe rompieron el parabrisas de un automóvil.

HOMICIDIOS DE MANIFESTANTES

La policía antidisturbios y los soldados hirieron de muerte a siete personas entre el 14 y el 18 de febrero al responder a manifestaciones pacíficas y legítimas con fuerza mortal sin previo aviso. Las reiteradas heridas mortales y graves causadas muestran que las fuerzas de seguridad utilizaron munición real, incluso a corta distancia, dispararon balas de medio y gran calibre con fusiles muy potentes y apuntaron, aparentemente, a la cabeza, el pecho y el abdomen de los manifestantes.

'Ali 'Abdulhadi Mushaima', de 21 años, sufrió múltiples heridas de escopeta en una manifestación celebrada el 14 de febrero en Al Daih, pueblo situado al este de Manama. Murió poco después en el hospital.

Al día siguiente, alrededor de 10.000 personas se sumaron al cortejo fúnebre, que la policía antidisturbios atacó con gas lacrimógeno y escopetas sin previo aviso. Las imágenes de vídeo que se tomaron muestran claramente la brutalidad de la policía y el uso excesivo que hizo de la fuerza. Un activista de los derechos humanos contó así a Amnistía Internacional lo que sucedió ese día:



© Amnistía Internacional

Hassan 'Abdullah Ibrahim, campesino de Belad al-Qadim de 75 años, contó a Amnistía Internacional que participaba en una marcha pacífica el 18 de febrero en el centro de Manama cuando le dispararon en la pierna y le destrozaron la rótula.

OBSTÁCULOS Y ATAQUES A PERSONAL MÉDICO



© Amnistía Internacional

Mohamed Ibrahim, guardia de seguridad de Abu Gowa, de 30 años, fue alcanzado por disparos efectuados por el ejército sin previo aviso cuando participaba en una marcha pacífica que avanzaba hacia la plaza de la Perla el 18 de febrero.

Los manifestantes coreábamos pacíficamente: "Jalifa, vete". Y a los pocos minutos de salir el cortejo nos atacó la policía antidisturbios: las balas llovían sobre los manifestantes, y había gas lacrimógeno por todas partes. Llevaron a toda prisa a varios heridos al hospital, y muchos gritaban.

Una de las personas alcanzadas por los disparos fue **Fadhel 'Ali Matrook**, de 32 años. Murió poco después en el hospital. En el certificado de defunción se indica que tenía múltiples heridas de escopeta en el pecho y la espalda. Más de 20 personas tuvieron que ser atendidas en el hospital, según un grupo local de derechos humanos.

Otras cinco personas murieron tras asaltar la policía antidisturbios la plaza de la Perla el 17 de febrero de madrugada. Un de los muchos testigos contó a Amnistía Internacional que la policía antidisturbios disparaba desde distintos ángulos, incluido un puente que se eleva sobre la plaza, mientras los manifestantes corrían desesperados para ponerse a cubierto.

'Isa 'Abdulhassan, de 60 años, murió al instante de una gran herida en la cabeza, causada por un disparo hecho a corta distancia, probablemente menos de dos metros. **Mahmood Maki 'Ali**, de 23 años, y 'Ali

Mansoor Ahmed Khudair, de 52, murieron por disparos efectuados a menos de siete metros. 'Ali Ahmed 'Abdullah 'Ali al-Mo'men, de 23, murió esa noche en el hospital de múltiples heridas de escopeta. 'Abdul Redha Mohammed Hassan, de 20 años, murió cuatro días más tarde en el hospital; le habían disparado en la cabeza a corta distancia.

La policía antidisturbios sigue agrediendo a todo el mundo; tememos que nos ataque a nosotros en cualquier momento.

Activista bahreiní de los derechos humanos en una conversación que mantuvo con Amnistía Internacional el 17 de febrero



El Dr. Sadeq al-'Ekri se recupera en el hospital de las heridas sufridas cuando la policía lo agredió en la plaza de la Perla pese a llevar ropa que indicaba claramente que era un trabajador médico.



Jamil 'Abdullah Ebrahim, trabajador de los servicios de ambulancia herido por la policía el 17 de febrero, fotografiado cinco días más tarde.

Pensé que iba a morir.

Jamil 'Abdullah Ebrahim, trabajador médico golpeado por la policía el 17 de febrero

Durante la mañana del 17 de febrero, los trabajadores médicos que intentaban atender a los heridos en la plaza de la Perla fueron hostigados y agredidos, y algunos resultaron heridos de gravedad. Más de 10 profesionales de la salud, incluida la mayor parte del personal de ambulancia entrevistado, contaron a Amnistía Internacional que la policía antidisturbios los había atacado. Fueron ataques no provocados e injustificables.

Entre los heridos figuraba el **Dr. Sadeq al-'Ekri**, cirujano que había ayudado a instalar una clínica ambulante en la plaza. Contó a Amnistía Internacional que la policía le había dado el alto cuando se dirigía a la clínica, le había atado las manos a la espalda y lo había obligado a subir a un autobús, donde le habían bajado los pantalones y le habían dado puñetazos y golpeado con palos por todo el cuerpo, incluidos los genitales. Luego, los agentes lo habían amenazado, incluso con someterlo a abusos sexuales, mientras continuaban golpeándolo.

Al decir el Dr. Sadeq al-'Ekri a los agentes que era médico, éstos alumbraron con una linterna hacia la camisa blanca que llevaba y vieron que tenía la señal de la Cruz Roja. Entonces lo llevaron junto con otros dos hombres a una ambulancia. El Dr. Sadeq al-'Ekri había sufrido una fractura de nariz, una lesión en el ojo izquierdo, posibles fracturas de costillas y contusiones en el pecho y el abdomen. Dijo a Amnistía Internacional:

Estas heridas físicas desaparecerán, pero los daños psicológicos, no [...] Creía que estas cosas no pasaban en Bahréin.

Durante las tres primeras horas más o menos del asalto de madrugada a la plaza, las

USO INDEBIDO DE ARMAS Y MUNICIÓN

Las normas internacionales prohíben el uso excesivo de la fuerza, es decir, de fuerza innecesaria, excesiva o desproporcionada para el objetivo legítimo que se quiere alcanzar o la amenaza planteada. El Código de Conducta para Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley y los Principios Básicos sobre el Empleo de la Fuerza y de Armas de Fuego por los Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley, de la ONU, disponen que “el uso de la fuerza por los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley debe ser excepcional” y que el uso letal intencional de armas de fuego sólo es permisible cuando resulta estrictamente inevitable para proteger una vida.

En Bahréin, la policía antidisturbios utilizó en febrero de 2011 gas lacrimógeno, escopetas y balas de gomas para intentar reprimir manifestaciones pacíficas, y el ejército empleó armas de fuego para disparar con munición real contra manifestantes pacíficos.

Amnistía Internacional ha identificado algunos de los proyectiles encontrados por la gente tras el asalto mortal de la policía antidisturbios a la plaza de la Perla la madrugada del 17 de febrero. Entre ellos hay botes de gas lacrimógeno de fabricación estadounidense, balas goma de 37 mm de fabricación estadounidense, granadas de gas lacrimógeno de fabricación francesa y granadas de “dispersión” de goma de fabricación francesa, que se parten en 18 trozos y producen

un fuerte efecto sonoro.

Amnistía Internacional ha identificado también al menos a 10 países cuyos gobiernos han permitido el suministro de armas, munición y equipo conexo o han concedido licencias de exportación de este material a Bahréin. Entre ellos figuran Alemania, Bélgica, España, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Suiza. Tras el uso por parte de las fuerzas de seguridad bahreínes de fuerza injustificada contra manifestantes, el gobierno británico ha anulado algunas licencias de exportación de armas a Bahréin, y las autoridades francesas han suspendido la exportación de equipo de seguridad al país.

Amnistía Internacional pide que se inste al propio gobierno, si es el caso, a:

- suspender inmediatamente el suministro de armas, munición y equipo conexo que utilicen la policía antidisturbios y las fuerzas de seguridad de Bahréin y
- realizar con urgencia una revisión exhaustiva de todas las operaciones de suministro de armas y adiestramiento al ejército, la policía y las fuerzas de seguridad de Bahréin y garantizar que no se autoriza ninguna transferencia de armas si existe un riesgo fundado de que se utilicen para cometer violaciones graves de derechos humanos.



ambulancias, aunque con dificultad, pudieron recoger a unas 200 víctimas y llevarlas al hospital. En ese tiempo fue golpeado al menos un trabajador de los servicios de ambulancia. El conductor y asistente paramédico 'Isa Salman dijo a Amnistía Internacional:

Hacia las seis en punto, a dos paramédicos filipinos y a mí, la policía antidisturbios nos dio el alto en un semáforo. Me sacaron al instante [de la ambulancia], sin decir ni una palabra, y enseguida había más de 20 de ellos atacándome por todos lados, con golpes y patadas.

A partir de las seis y media más o menos y durante alrededor de cuatro horas se impidió a las ambulancias acercarse a la zona de la plaza –al parecer porque el Ministerio del Interior había informado erróneamente al de Salud de que la zona estaba desalojada y no había ya heridos allí– y varios trabajadores más de los servicios de ambulancia fueron agredidos.

Alrededor de las ocho y media, por ejemplo, la policía antidisturbios detuvo un convoy de cinco ambulancias. Todos los trabajadores médicos llevaban uniforme. Uno de ellos, **Jamil 'Abdullah Ebrahim**, afirma que la policía lo sacó de la ambulancia y comenzó a golpearlo.

Eran alrededor de una decena, que me golpearon con palos, palos de madera negra de unos 60 cm de largo. Algunos se quitaron el casco para golpearme con él.

La agresión duró unos cinco minutos. Cuando lo llevaron de nuevo a la ambulancia, Jamil 'Abdullah Ebrahim vio que su colega 'Isa Salman sangraba por la cara; le habían dado la segunda paliza de la mañana. Los agentes lo habían golpeado dos veces en la cabeza con la culata de fusil, y uno lo había amenazado diciéndole: "Si vuelves, te mato".

Ja'fer Hasan, conductor de ambulancia y asistente paramédico, contó a Amnistía Internacional:

Llegamos a la línea de la policía, que nos rodeó, hizo añicos las ventanillas a culatazos y me sacó de la ambulancia. Los agentes me golpearon con palos por todas partes, en los brazos y el hombro, y me dieron patadas. Duro unos cinco minutos.

Jassem Mohamed Hassan, trabajador de los servicios de ambulancia herido por la policía durante las manifestaciones de Manama, fotografiado unos días después, el 23 de febrero de 2011.

Meteos en las ambulancias y no volváis. Como lo hagáis, os matamos.

Amenazas hechas por agentes de policía a trabajadores de los servicios de ambulancia el 17 de febrero, según los paramédicos Jassem Mohamed Hassan y Yasser Mahdi, a quienes la policía golpeó e hirió.



© Amnistía Internacional

Arriba: Los hermanos 'Ali y Ahmed llevan un cartel que dice "¿Dónde están los derechos humanos?" durante una manifestación celebrada en febrero de 2011

Portada: Manifestación en la plaza de la Perla de Manama, 21 de febrero de 2011.

ACCIÓN NECESARIA

Escriban inmediatamente en árabe, en inglés o en su propio idioma, instando a las autoridades bahreiníes a:

- Garantizar que no se hace de nuevo uso excesivo de la fuerza contra manifestantes pacíficos.
- Respetar y proteger el derecho a la libertad de asociación, reunión y expresión, lo que incluye garantizar el derecho de manifestación pacífica y abstenerse de detener a personas por ejercer sus derechos.
- Garantizar que todas las organizaciones de derechos humanos y todos los defensores de los derechos humanos pueden realizar su trabajo sin injerencias ni obstáculos políticos.
- Establecer una comisión independiente para investigar los homicidios y ataques contra manifestantes y las agresiones a personal médico, hacer públicos los resultados y procesar a todos los responsables de encargar y realizar los ataques y de cometer abusos contra los derechos humanos.
- Garantizar una reparación apropiada a las víctimas de violaciones de derechos humanos.

ENVÍEN LOS LLAMAMIENTOS A:

Rey de Bahreín

The King
Shaikh Hamad bin
'Issa Al Khalifa
Office of His Majesty the King
P.O. Box 555
Rifa'a Palace, al-Manama
Bahreín

Fax: +973 17664587

Tratamiento: Your Majesty / Majestad

Primer ministro

The Prime Minister
Prince Khalifa bin Salman Al Khalifa
Office of the Prime Minister
P.O. Box 1000, al-Manama
Bahreín

Fax: +973 17533033

Tratamiento: Your Highness / Alteza

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



Amnistía Internacional es un movimiento mundial, formado por 3 millones de simpatizantes, miembros y activistas de más de 150 países y territorios, que hacen campaña para acabar con los abusos graves contra los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutan de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

Índice: MDE 11/009/2011
Spanish

Marzo de 2011

Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
Peter Benenson House
1 Easton Street
London WC1X 0DW
Reino Unido

amnesty.org